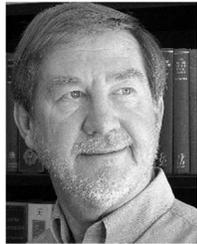


36 Haciendo Discípulos para Jesús desde entre los Musulmanes

Gordon Nickel

Muchos obreros de la misión han encontrado que hacer discípulos entre los cristianos de origen musulmán es una de las aventuras más grandes del ministerio. El contexto y los desafíos de este trabajo en particular son diferentes que cualquier otro. Los desafíos especiales requieren que el trabajador depende más del Señor Jesús para su fuerza y su productividad. El contexto único revela verdades bíblicas que tal vez no son vistas en medio de una religión no explícitamente formulada en negación de las afirmaciones del evangelio.

Hay una abundancia de guías acerca de "como dar testimonio a los musulmanes". Sin embargo, si uno busca recursos acerca de hacer discípulos de los cristianos de origen musulmán, muy pocos recursos parecen ser disponibles. Es más, el tema ha sido confundido en años recientes, por un apoyo de métodos de misión que buscan borrar las líneas de la identidad cristiana. Se ha invertido mucho esfuerzo en la discusión de este nuevo apoyo y poco en comparación en describir los contornos del discipulado bíblico tomando en cuenta un contexto musulmán.



Gordon Nickel (M.A., South Asian Islam, Universidad de Londres; Ph.D., Estudios Islámicos, Universidad de Calgary) es un erudito cristiano que investiga la interacción entre el Islam y el Evangelio. La experiencia personal de Gordon con los musulmanes y sus expresiones diarias de fe y vida llegó durante diez años de enseñanza en colegios cristianos en el sur de Asia (Pakistán e India). En los últimos años Gordon ha enseñado sobre el islam en varias universidades norteamericanas. Entre sus muchas publicaciones, su libro más reciente es una respuesta académica a la polémica titulada *La respuesta apacible a la acusación musulmana de falsificación bíblica* (Bruton Gate, 2014). Actualmente se encuentra en una misión con MB Mission.

El patrimonio evangélico anabautista puede ser visto como un gran recurso para hacer discípulos entre los cristianos de origen musulmán. Primero, este patrimonio aprecia completamente la verdad y el poder del evangelio y la centralidad del testimonio del evangelio. En segundo lugar, la historia anabautista provee un entendimiento del sufrimiento que a menudo acompaña tomar una postura pública para Cristo. Tercero, de entre muchas características, la visión evangélica anabautista toma en serio las enseñanzas de Jesús sobre el comportamiento humano, incluyendo una respuesta pacífica a las situaciones de conflicto.

Por la gracia de Dios, los Hermanos Menonitas (HM) también han recolectado experiencia valiosa del ministerio entre los musulmanes en el Centro y Sur de Asia, Indonesia y el Norte de África¹. Ese ministerio continúa hoy en día en nuevas ubicaciones de misiones. La experiencia práctica aplica la enseñanza bíblica en el discipulado y las lecciones del patrimonio anabautista en un nuevo contexto, aprendiendo en el camino nuevas lecciones sobre cómo trabaja Dios por Su Espíritu en situaciones desafiantes.²

La Confesión de Fe de HM, según lo establecido por los HM canadienses, es muy útil para enfocar las áreas principales del discipulado.³ La Confesión de Fe de ICOMB también destaca muchos aspectos importantes del discipulado.⁴ La contextualización de estas confesiones en la situación de los cristianos en entornos musulmanes puede ser de bendición para muchos. En este corto capítulo, el contenido de las confesiones será convertido a una estructura que refleja un énfasis práctico. Desde el contenido bíblico, apreciado por los HM, de hacer discípulos, ¿qué en particular es relevante para la creencia y la práctica entre los cristianos de origen musulmán?

Enseñanza Bíblica Fuerte

"Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra", dijo Jesús cuando estaba a punto de ascender al cielo después de pasar tres años con sus discípulos más cercanos (Mateo 28:18).

¿Cómo, entonces, usó Jesús esa gran autoridad que Dios el Padre le había dado? No para reinar sobre un reino terrenal. No para proveer salud y prosperidad a sus seguidores. ¡Ciertamente no para luchar contra los que lo habían opuesto! Al

contrario, ¡Jesús les mandó a sus seguidores hacer discípulos para él! Al hacer esto, Jesús enfocó la meta de la misión: hacer discípulos de todas las naciones.

La palabra griega original para "naciones" en la frase bíblica "hagan discípulos de todas las naciones" (NVI) es *ethne*, y esto nos ayuda a entender que todas las culturas y grupos étnicos están incluidos en el hacer discípulos. Jesús quiere que personas de todos los orígenes sean sus discípulos, cómo también lo vemos en la visión de Juan del Cordero en Apocalipsis 5:9: "fuiste sacrificado, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza, lengua, pueblo y nación (*ethnous*)".

La Confesión de Fe de HM provee una lista extensa de pasajes bíblicos claves que informan el artículo del discipulado. La lista incluye el famoso pasaje de tomar la cruz y seguir a Jesús (Marcos 8:34-38), así como los mandamientos de Jesús mismo de seguir sus enseñanzas (Juan 8:31-32; 13:34-35; 15:14-15). Subraya el Sermón del Monte (Mateo 5-7). Una característica impresionante de esta lista es que no parece tener dificultad en ofrecer material fuerte de discipulado desde prácticamente cada carta del apóstol Pablo, así como de las cartas de Santiago, Pedro y Juan. Por ejemplo, especifica las enseñanzas de Pedro de sufrir por el bien: "porque Cristo sufrió por ustedes, dándoles ejemplo para que sigan sus pasos" (1 Pedro 2:20-21).

Debido a que el mal tratamiento de los discípulos de Jesús durante el primer siglo se parece al tratamiento de los conversos a Jesús por la comunidad musulmán desde el crecimiento del islam, la lista de pasajes bíblicas en la Confesión HM promete ser un recurso valioso. En este sentido el Nuevo Testamento es un gran regalo para los hacedores de discípulos de cristianos de origen musulmán. Lo único que se necesita es una contextualización apropiada de las verdades bíblicas para un contexto Islámico.

Siguiendo a Jesús

Discipulado para Jesús significa una vida de gozo. "Si obedecen mis mandamientos, permanecerán en mi amor", Jesús les dijo a sus discípulos. "Les he dicho esto para que tengan mi alegría y así su alegría sea completa" (Juan 15:10-11). El discipulado es el gozo del compañerismo de los estudiantes con su Maestro, quien los ha convertido en amigos (Juan 15:14-15).

El hacedor de discípulos antes que nada debe ser un discípulo de Jesús. Él o ella debe absorber completamente lo que el Nuevo Testamento dice acerca de los seguidores de Jesús y después debe caminar de acuerdo con lo dicho. La Confesión de Fe de HM declara, "Al llamar a sus seguidores que tomen la cruz, Cristo los invita

a que rechacen los valores del mundo, que no son de Dios, y que se ofrezcan a sí mismos a Dios en una vida de servicio". Los hacedores de discípulos aceptan la invitación de Cristo con ánimo. Traducido a un contexto musulmán, el cristiano nuevo rechaza el sistema religioso del islam y los valores anticristos que enseña.

Preguntas que Provoca el Islam

El islam no enseña un discipulado a Jesús, pero señala a otra figura para ser el enfoque de la autoridad y la obediencia—es decir, al mensajero del islam. La confesión de fe musulmán, la *shahada*, magnifica únicamente a Muhammad como el mensajero de Alá. La escritura musulmana, el Corán, repetidamente manda la obediencia a "Alá y su mensajero"; los musulmanes entienden que este mensajero es Muhammad. En la base de tales expresiones en la escritura musulmán, los juristas del islam desarrollaron una Ley extensa y elaborada basada principalmente en lo que habían entendido que Muhammad había hecho (*sunna*) y dicho (*hadith*).

Dondequiera que los obreros del campo se esfuerzan por obedecer al Señor Jesús en su Gran Comisión, ciertamente encontrarán resistencia de la comunidad musulmana. Esto no es porque los obreros están imponiendo entendimientos culturales occidentales, o "extrayendo" creyentes en Jesús desde sus entornos familiares. El mandamiento de Jesús de hacer discípulos es, después de todo, un mandamiento del Oriente Medio, no una idea del Occidente. El Nuevo Testamento está llena de indicaciones que una lealtad exclusiva a Jesús traerá sufrimiento a los discípulos.

Al contrario, la resistencia que enfrentarán los hacedores de discípulos es debido a la percepción musulmana que el evangelio le da lealtad y autoridad a alguien quien no es Muhammad. "Rechazar el cristianismo es, para el islam, no solamente la reacción natural e inteligible de cada religión o concepción mundial que tiene el vigor suficiente para querer mantenerse; con el islam pertenece a su credo religioso. Aceptar el cristianismo implica reconocer explícitamente el error del islam".⁵

El Corán presenta una breve imagen de los seguidores de Jesús (*hawariyyun*, ex. Q 3:52), pero no habla sobre el contenido de las enseñanzas de Jesús o la forma del discipulado para él. Tradiciones musulmanas posteriores, en especial las historias Sufí, retratan a Jesús como un ascético vagando de lugar en lugar con una banda de seguidores. Sin embargo, en ningún lugar es Jesús el "Señor tanto de los que han muerto como de los que aún viven" como proclama el Nuevo Testamento (Romanos 14:9).

Esta falta en el islam subraya la importancia y la belleza de las enseñanzas de Jesús en las historias del evangelio y las descripciones ahí de sus relaciones con las personas. Les urge a los hacedores de discípulos llenar este vacío en las mentes de los nuevos cristianos con el contenido del Nuevo Testamento. Sin instrucción directa y persistente sobre las enseñanzas y el comportamiento de Jesús, la atención volverá a recaer inexorablemente a la insistencia musulmana sobre la autoridad del mensajero del islam.

De hecho, a menudo ha sido a través de encontrarse con las enseñanzas en el Sermón del Monte que los musulmanes han llegado a Cristo en el primer lugar. Por ejemplo, dos ex-musulmanes ahora sirviendo a Jesús y dando fruto en el Oeste de Canadá, Wajdi Iskander y Muhammad al-Halaaj, testifican que fue al leer Mateo 5-7 que decidieron convertirse en discípulos de Jesús, a pesar del alto costo personal que cada uno debió pagar. Uno de ellos ha escrito su testimonio en un libro hermoso, *Más que un Sueño*.⁶

El costo del discipulado para muchos cristianos de origen musulmán es otra pregunta urgente que surge de un contexto Islámico. En el desarrollo de la Ley Islámica, los juristas musulmanes eligieron formular una "Ley de Apostasía" que estipula la muerte para cualquier musulmán que desea dejar el islam. Esta característica de la Ley Islámica ciertamente sube el costo para los que decidan seguir a Jesús. También pronostica porqué el Cuerpo de Cristo es tan necesario en este contexto, porqué la dirección del hacedor de discípulos es tan importante y porqué un entendimiento bíblico del sufrimiento para los seguidores de Jesús es tan relevante.

Otra característica especial del contexto musulmán, insinuado anteriormente, es que el islam no es solo un compromiso religioso o filosófico que ignora a Jesús, sino uno que incorpora su escritura, el Corán, un rechazo deliberado de las afirmaciones del Nuevo Testamento acerca de Jesús. Hendrik Kraemer describe esto como un "antagonismo a y rechazo de algunos elementos cardinales del cristianismo (la filiación de Jesús, su muerte en la cruz y, consecuentemente, tales doctrinas como la Trinidad y la Reconciliación o Expiación)".⁷ En este sentido el islam es "anti-cristo"—es decir, negación de la gloria divina y la muerte redentora de Jesús es una parte integral de su sistema.

Un Lugar Entre Los Santificados

Tan importante como es el trabajo del hacedor de discípulos, un solo obrero cristiano nunca es adecuado para las necesidades de un cristiano nuevo de origen musulmán. Para los muchos desafíos que enfrentará el nuevo cristiano, él o ella necesita los recursos completos del Cuerpo de Cristo. Esto es una de las grandes bendiciones de la salvación, según las palabras de Jesús mismo a Saúl en el camino a Damasco. Jesús envió a sus discípulos a los gentiles para que pudieran recibir el perdón de sus pecados y también "la herencia entre los santificados" (Hechos 26:18).

El Cuerpo de Cristo es el compañerismo internacional y multicultural de los discípulos de Jesús. Son los "llamados" (*ekklesia*), llamados de cualquier otra lealtad y compromiso espiritual para adorar y seguir solamente al Señor Jesús. Pablo vio esto como una de las bendiciones asombrosas de estar "en Cristo Jesús". "No hay ni judío ni griego", porque la barrera de la hostilidad ha sido rota por la cruz (Gálatas 3:28; Efesios 2:11-18). Y si la más alta de las barreras étnicas se rompe, entonces todas las otras divisiones humanas también desaparecen (Colosenses 3:11).

La Confesión de Fe de ICOMB afirma explícitamente que los cristianos están llamados a "dejar el individualismo y pasar a la interdependencia junto con otros en la iglesia", y "ser bautizado por agua al compañerismo de la iglesia". Este énfasis en la iglesia es muy importante cuando uno considera la fuerza de la "nación" musulmana, que los musulmanes llaman la *umma*. Kraemer, quién aprendió a conocer bien al Islam en Indonesia, subrayó la concepción musulmana de *umma* como una de las razones claves para el agarre tenaz que tiene el Islam sobre sus adherentes.⁸ "El secreto de la rigidez de hierro del Islam es que su 'santo' real y su 'dios' real son la solidaridad del grupo".⁹ De un lado, esa concepción tienta a los musulmanes a permanecer en la *umma*, y por el otro lado fomenta un fanatismo violento hacia los que desean dejar el Islam. Sin embargo, todos los musulmanes que creen en Jesús son "llamados" de la *umma* y "bautizados por un espíritu a un cuerpo" (1 Corintios 12:13).

Aunque los hacedores de discípulos no pueden proveer el compañerismo que solo el Cuerpo puede proporcionar, los hacedores de discípulos definitivamente pueden nutrir y facilitar ese compañerismo por su enseñanza y su ejemplo.

Directrices para la Creencia y el Acercamiento

Hacer discípulos es un aspecto de ministerio entre los musulmanes que muchos obreros cristianos han encontrado ser el más gratificante. Esto se trata de formar

relaciones significativas con cristianos nuevos de origen musulmán "enseñándolos a obedecer todo lo que les he mandado" (Mateo 28:20). El mandamiento de Jesús es enseñar, entonces el obrero no debe vacilar en hacerlo. Hacer discípulos significa enseñanza vigorosa al discípulo de obedecer. "Todo lo que les he mandado" incluye no solo las palabras y el ejemplo de Jesús en el Evangelio, pero también la predicación y la enseñanza de aquellos que hablaban y escribían en su Espíritu.

Esto abre para el obrero cristiano un área grande de enseñanza positiva que ha sido muy atractiva para muchos musulmanes, tanto en el dar testimonio como en el hacer discípulos. Los mandamientos de Jesús van en contra de lo que los musulmanes entienden de su mensajero en muchos puntos importantes. Por ejemplo: la respuesta a la violencia. Jesús enseñó y modeló un camino de paz, en la que no hay venganza contra los malhechores, es más, el enemigo debe ser amado. Jesús voluntariamente dio su vida en lugar de luchar contra aquellos que lo tomaron (Mateo 26:53; Juan 18:36). Esto es un fuerte contraste a los mandamientos de pelear y matar en el Corán, y a la conducta del mensajero del islam en Medina de acuerdo a las historias estándares musulmanas.

El hacedor de discípulos debe anticipar los tipos de enseñanza que pueden ser más importantes para los cristianos nuevos a quienes se les ha dicho falsedades acerca de Jesús por la mayoría de sus vidas. Por ejemplo, los jóvenes musulmanes son instruidos por sus imames que no solo está mal llamar a Jesús el Hijo de Dios, pero que tan solo decir esta frase es tan terrible que sacude los fundamentos del universo (Q 19:90). Hacer discípulos entre los cristianos de origen musulmán debe entonces sobresalir en esta enseñanza en particular.

Paul Asghar Ali, nacido como musulmán cerca de Delhi, India, encontró la gloria de Jesús a través de una milagrosa respuesta a su oración en el nombre de Jesús. Inmediatamente partió en una búsqueda, sin embargo, para descubrir porqué los cristianos llaman a Jesús el Hijo de Dios. Asghar no pudo proceder al discipulado hasta encontrar un cristiano para responder a sus preguntas urgentes. Los cristianos nuevos necesitan la misma instrucción directa y exhaustiva sobre temas como la historicidad y la necesidad de la muerte de Jesús y sus beneficios. En cualquier lugar en donde hay negación y falsedad en las enseñanzas Islámicas, debe haber una afirmación gozosa del evangelio del hacedor de discípulos.

Demostrando una Fe Verdadera

La Confesión de Fe de HM especifica que los cristianos muestran su discipulado en la manera en que tratan a los demás, en la manera en que hablan y en su pureza sexual. La enseñanza de un hacedor de discípulos y su modelación de un comportamiento similar al de Cristo llegan a tener una importancia especial en un contexto musulmán porque históricamente el islam ha desarrollado sus mayores esfuerzos a la formulación de la ley. El concepto de la ley divina musulmán se llama *shari'a*, su trabajo práctico es llamado *fiqh*, y las actuales detalles escritas son llamadas *furū'*.

Las obras masivas musulmanes de *furū'* estipulan la minucia de la práctica ritual, así como cada acto interpersonal imaginable. Como el erudito inglés Norman Calder describió tan elocuentemente, "Debido a que las temas de la ley cubren todas las categorías principales de una vida piadosa y social ... un trabajo de *furū'*, formalmente por lo menos, constituye una representación literaria de una realidad social en forma normativa".¹⁰ En otras palabras, la "cultura Islámica" es entendida por los musulmanes ser completamente basada en la ley divina, la cual creen ser basada en el Corán y en Muhammad.

El comportamiento de un discípulo, en contraste, debe ser basado en las enseñanzas y en el ejemplo del Señor Jesús. Afortunadamente, hay mucho para que el hacedor de discípulos pueda enseñar, tanto de las historias del Evangelio y las cartas de Pablo, Pedro y otros apóstoles. El patrón de Pablo a menudo es primero explicar los beneficios de la muerte y la resurrección de Jesús al creyente y luego, sobre esta base, detallar la "ley de Cristo" (Gálatas 6:2) para el discípulo de una manera práctica y pastoral. Romanos 12 y Colosenses 3 son dos buenos ejemplos de este patrón.¹¹

"Los discípulos se deleitan en obedecer a Dios, con amor y gratitud", dice la Confesión HM. Ciertamente es el privilegio de los hacedores de discípulos explicar y modelar la maravillosa verdad de la obediencia que sale de gratitud. La doctrina Islámica enseña por un lado obediencia por miedo al castigo, y por el otro lado, esperanza del escape del infierno. El islam es una reversión a la expectativa falsa que las personas serán declaradas virtuosos en la vista de Dios por observar la ley (Romanos 3:30). La buena noticia de Jesús, sin embargo, es que la salvación es un regalo de Dios a través de la muerte de Jesús. El regalo nos libera para hacer las buenas obras que Dios ha preparado para nosotros (Efesios 2:8-10).

Una parte del hacer discípulos que es potencialmente muy importante, pero de alguna manera raramente discutida por los misioneros occidentales, es guiar a los nuevos cristianos de origen musulmán a renunciar los compromisos religiosos que antes ocupaban. La palabra *islam*, después de todo, significa "sumisión". El islam es la sumisión de una persona a un sistema religioso que tiene dimensiones sociológicas, morales y espirituales. La dimensión espiritual del islam, como ya hemos explicado, tiene una cualidad anti-cristo: rechaza conscientemente la gloria divina y la muerte redentora de Jesús, junto con todas las bendiciones espirituales que fluyen de estas verdades. La dimensión moral del islam guía a las personas hacia prácticas impías porque los musulmanes han basado el comportamiento humano en lo que creen ser los dichos (*hadith*) y ejemplos de la vida (*sunna*) del mensajero del islam.

Aquellos que se someten a un sistema anti-cristo necesitan ser liberados. Un erudito que ha sido de mucha ayuda en esta área es Mark Durie de Melbourne, Australia, cuya experiencia es del Islam del Sureste Asiático. Durie ha escrito un libro llamado *Libertad a los Cautivos: Libertad del Islam & Dhimmitude a través de la Cruz*.¹² Este libro, en adición a contrastar el ejemplo de Jesús con el del mensajero del islam, ofrece "Oraciones de liberación del Islam" que los hacedores de discípulos pueden usar con nuevos cristianos de origen musulmán.¹³

Los anabautistas en general no han sido conocidos por sus ideas de las dimensiones espirituales de religiones poderosas. Sin embargo, la Confesión de Fe de HM urge a los discípulos a "que rechacen los valores del mundo, que no son de Dios" y a "vencer las actitudes y acciones que son fruto de la naturaleza pecaminosa". Si los valores del mundo que no son de Dios deben ser rechazados, ¿cómo podemos tener una visión optimista de un sistema religioso que niega las verdades acerca de Jesús por medio de las cuales las personas son salvas?

Parámetros de la Práctica

Algunos obradores cristianos de las últimas décadas han dicho que una vez que guíen a los musulmanes hacia la fe en Jesús, deben dar un paso atrás y dejar que los nuevos discípulos luchen con las muchas preguntas difíciles por sí mismos bajo la guía del Espíritu Santo. Es difícil entender este método cuando empezamos el ministerio desde lo que mando Jesús en la Gran Comisión. Jesús les instruyó a sus seguidores enseñar a los discípulos nuevos *todo lo que él había mandado*. Es verdad, los discípulos nuevos necesitan la guía del Espíritu Santo. Y es verdad, los hacedores de discípulos no deben pasar las tradiciones culturales como mandamientos de Jesús.

Sin embargo, esto deja mucho espacio para que el hacedor de discípulos enseñe, y no tomar este desafío de enseñar exhaustivamente equivaldría a la desobediencia al Señor.

La vacilación en cuanto a enseñar puede ser relacionado a una falta de familiaridad con, o un mal entendimiento de, un valioso concepto de misión conocido como "contextualización crítica". Los hacedores de discípulos de otra cultura deben ser cuidadosos de no igualar sus propios entendimientos culturales con las enseñanzas de las Escrituras. También deben permitir que los cristianos locales sean dueños de sus propias decisiones. Pero el proceso incluye un componente importante de enseñar lo que la Biblia tiene que decir del tema a mano. Ningún hacedor de discípulos debe refrenarse en esta área.

Otra tentación, especialmente en años recientes, ha sido que los obreros cristianos busquen un camino para que los nuevos cristianos de origen musulmán puedan evitar el sufrimiento. Para los discípulos de Europa y América del Norte, esto puede ser comprensible. Los obreros occidentales rara vez pagan un precio severo por tomar una postura para Jesús en sus sociedades. Entonces pueden desear que los discípulos en las sociedades musulmanas escapen del sufrimiento también. Como lo hemos notado antes, sin embargo, el contexto musulmán tiene una "Ley de Apostasía". Trata el acto de dejar el islam como traición, y prescribe la muerte del apóstata en la Ley Islámica.

En un deseo de encontrar la manera de superar este "problema", que ciertamente es un estorbo a la conversión abierta de los musulmanes a Cristo, algunos obreros occidentales han propuesto que los nuevos creyentes en Jesús permanezcan dentro del islam. Han empezado a argumentar que la identidad Islámica es meramente una categoría cultural junto con las comidas que come la gente y la ropa que usan. Argumentan, entonces, que si no pedimos a los nuevos creyentes en otras sociedades renunciar sus identidades culturales, no deberíamos pedir a los creyentes de Jesús renunciar su identidad Islámica. Permanecer como musulmán, dicen los proponentes de este método, los nuevos creyentes de Jesús no desencadenarán la persecución que vendría si se identificaran abiertamente como cristianos.

Aquí encontramos la contradicción sorprendente en esperar que los nuevos creyentes de Jesús "rechacen los valores del mundo que no son de Dios" (Confesión de Fe de HM) y al mismo tiempo ver que algunos obreros cristianos les piden a los nuevos conversos que permanezcan en sumisión religiosa (*islam*) que explícitamente niega la gloria divina y la muerte redentora de Jesús. Es en este punto que los

anabautistas evangélicos necesitan partir de las tendencias misioneras que están de moda, sin importar cuán popular o cuán energéticamente justificadas que sean, y perseguir al contrario la enseñanza de las Escrituras y la herencia espiritual de la historia anabautista.

Aunque algunas tendencias recientes en la defensa y la práctica de las misiones han requerido el establecimiento de parámetros, no deberían ser permitidos distraer del eje central de nuestro tema. Hacer discípulos entre los cristianos de origen musulmán es en primer lugar, y lo más importante, una gran aventura en el servicio a Jesús. "Id y haced discípulos de todas las naciones", ordenó Jesús. Conocer y tener compañerismo con los nuevos creyentes en Jesús liberados de la "nación" del islam, y animarlos en los caminos del Salvador, es un gozo y un privilegio.

Notas

1. James R. Krabill, David W. Shenk, y Linford Stutzman, eds., *Anabaptists Meeting Muslims: A Calling for Presence in the Way of Christ* (Scottsdale: Herald Press, 2005), esp. 156-8 (Afganistán), 164-6 (India), 317-328 (Intercesión Islámica y Expiación Cristiana), 334-346 (Diálogo con los Musulmanes), y 361-9 (Apologética).
2. Gordon Nickel, *Peaceable Witness among Muslims* (Scottsdale: Herald Press, 1999), 47-66.
3. "MB Confession of Faith," www.mbconf.ca/home/products_and_services/resources/theology/confession_of_faith/detailed_version/
4. "International Community of MB Confession of Faith," <http://www.icomb.org/what-we-believe/>
5. Hendrik Kraemer, *The Christian Message in a Non-Christian World* (Londres, Inglaterra: International Missionary Council, 1938), 354.
6. (Edmonton, Canadá: Salaam Ministries, 2012). Disponible en <http://www.salaamministries.com/introducing-salaam/morethanadream/>
7. Kraemer, *The Christian Message*, 354.
8. *Ibid.*, 222-3.
9. *Ibid.*, 353.
10. Norman Calder, "Sharī'a," *The Encyclopaedia of Islam*, Nueva Edición, C.E. Bosworth et al, eds. (Leiden, Países Bajos: Brill, 1997), Vol. IX, 323.
11. Mientras la tendencia histórica de la Ley Islámica ha sido especificar el comportamiento humano hasta el último detalle, es interesante notar el impulso opuesto de la ley de Cristo. Después de enumerar un número de mandamientos individuales, Pablo escribe que todos los mandamientos "se suman en esta regla: 'Ama tu prójimo como a ti mismo'" (Romanos 13:9, cf. Mateo 7:12, Santiago 2:8).
12. (Melbourne, Australia: Deror Books, 2010).
13. Durie, *Liberty to the Captives*, 75-85.

14. Paul G. Hiebert, "Critical Contextualization," en *Anthropological Reflections on Missiological Issues* (Grand Rapids: Baker, 1994), 89-91.

Lectura Recomendada

- Cragg, Kenneth. *Jesus and the Muslim: An Exploration*. Londres, Inglaterra: George Allen & Unwin, 1985.
- Durie, Mark. *Liberty to the Captives: Freedom from Islam & Dhimmitude through the Cross*. Melbourne, Australia: Deror Books, 2010.
- Hiebert, Paul G. *Anthropological Reflections on Missiological Issues*. Grand Rapids: Baker, 1994.
- Krabill, James R., David W. Shenk, y Linford Stutzman, eds. *Anabaptists Meeting Muslims: A Calling for Presence in the Way of Christ*. Scottsdale: Herald Press, 2005.
- Kraemer, Hendrik. *The Christian Message in a Non-Christian World*. Londres, Inglaterra: International Missionary Council, 1938.
- Nazir-Ali, Michael. *Frontiers in Muslim-Christian Encounter*. Eugene: Wipf and Stock, 2007.
- Nickel, Gordon. *Peaceable Witness among Muslims*. Scottsdale: Herald Press, 1999.
- Schlorff, Samuel. *Discipleship in Islamic Society*. Upper Darby: Middle East Resources, 1981.
- Shenk, David W. *Journeys of the Muslim Nation and the Christian Church: Exploring the Mission of Two Communities*. Scottsdale: Herald Press, 2003.
- Zahniser, A.H. Mathias. *Symbol and Ceremony: Making Disciples across Cultures*. Monrovia: MARC, 1997.

Preguntas de Estudio

1. El autor se refiere un número de veces a los "métodos que borran las líneas de la identidad cristiana" o "tendencias misioneras que están de moda", y enumera algunos de ellos. Piense en al menos tres que se han convertido en estorbos para el discipulado bíblico.
2. Enumera cinco ingredientes claves para el hacer discípulos auténticos entre los cristianos de origen musulmán.
3. El autor cree que necesitamos recuperar la práctica bíblica de renunciar lealtades y prácticas pasadas. Dé dos ejemplos bíblicos de donde los nuevos creyentes renunciaron sus caminos previos, en palabra o en hecho.